

Agua en la fuente y el convento.

Ensayo sobre ciertas fuentes virreinales en el actual estado de Chiapas

En 2008 se hizo un recorrido por Chiapa de Corzo, en el estado de Chiapas, para analizar la fuente mudéjar desde el punto de vista de la arquitectura hidráulica. El doctor Leonardo Icaza y el maestro José Manuel Chávez observaron que existe un patrón de asentamiento que se repite en otras poblaciones chiapanecas donde hubo un conjunto conventual dominico. Este patrón muestra una fuente pública y una ceiba establecidas en la plaza central del pueblo. Sitios como Ocosingo e Ixtapa tienen dicho sistema. Sin embargo otros lugares, como Comitán, Venustiano Carranza y Tuxtla Chico, presentan una fuente pública con bebederos. Dichas fuentes pudieron ser edificadas por los misioneros dominicanos. Es este trabajo se hace un breve recorrido por los poblados antes descritos.

Palabras clave: Chiapas, fuentes, dominicos, arquitectura, agua.

El estudio de la arquitectura hidráulica virreinal ha sido poco apreciado en la actualidad. Empero, es uno de los aspectos más importantes que deben investigarse, sobre todo lo relacionado con las técnicas implementadas por los colonizadores españoles en las tierras que conquistaron. Contamos con diferentes estudios y trabajos realizados por especialistas versados en múltiples campos como la arquitectura, la ingeniería, la historia y la arqueología. Al contar con este cúmulo de información hemos sabido que los conquistadores y frailes mendicantes estuvieron avocados en la planeación, traza y edificación de ciudades; además de administrar y evangelizar a los naturales del nuevo orbe. Ambos estuvieron relacionados con la implementación de artilugios y artefactos para el manejo y distribución de recursos hídricos. Dichas técnicas venían fuertemente influenciadas por la tecnología árabe, sobre todo en aquellos individuos procedentes de las provincias de Andalucía y Murcia. Cabe resaltar que también estaban versados en las técnicas romanas de construcción y ejecución de edificios destinados al aprovechamiento del agua.

Estos y otros aspectos fueron apareciendo durante el desarrollo de las investigaciones realizadas por el finado doctor Leonardo Icaza. Él demostró que la arquitectura hidráulica en la época virreinal, desde el siglo XVI hasta el XVIII, es de vital importancia para

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

entender el desarrollo de los pueblos y conjuntos conventuales de dicho periodo.

Hacia 2004, cuando ingresé a la Dirección de Estudios Históricos del INAH, conocí al doctor Icaza; me fue internando a este campo de la historia que yo desconocía. Al estar su cubículo cerca del mío, podíamos discutir diferentes temas, lugares y aspectos de la arquitectura del agua tanto en Hidalgo y Morelos como en Chiapas (figura 1) y la península de Yucatán.

Leonardo, lo cito así porque desde que lo conocí insistió en que lo tratara con más confianza y no le hablara de usted, al expresar sus sapientísimas aseveraciones y opiniones al compartirlas conmigo, entrevistamos que la fuente mudéjar de Chiapa de Corzo, en Chiapas, no había sido investigada desde la perspectiva hidráulica.

Si bien, el docto Carlos Navarrete¹ ya había escrito sobre la historia, arquitectura y arqueología de la fuente, no se adentró mucho en cuestiones hidráulicas ni la vinculó directamente con el conjunto conventual dominico. Por ello decidimos estudiar esta maravillosa pila desde un aspecto más integral, en el que analizaríamos su diseño y función, la traza del pueblo, el conjunto conventual dominico y las ceibas del lugar. Del mismo modo, nos avocamos a examinar los sistemas constructivos de la fuente tratando de identificar la región de proveniencia de los constructores españoles, que mestizaron su conocimiento con el de los indios chiapa, para erigir la fuente mudéjar de Chiapa de Corzo.

En 2008, con nuestros intereses combinados surgió el proyecto “A la bendición de San Vicente Ferrer. La fuente mudéjar y la orden de predicadores en el convento de Chiapa de Corzo, provincia de Chiapa durante el siglo XVI”. Ese año nos trasladamos a Chiapa de Corzo para tomar las medidas, las dimensiones de los ladrillos y buscar los posibles

manantiales que surtieron a la pila. Por fortuna localizamos a un vecino de Chiapa de Corzo, el señor Jorge Espinosa, que trabajó varios años en el Departamento de Agua del municipio. Él nos indicó dónde se ubican los restos de las cajas de agua tanto colonial como decimonónica, haciéndose un registro fotográfico del lugar. Con don Jorge observamos que el agua que surtía al pueblo proviene de un río que emana de una cueva, y que en la actualidad es un balneario conocido como El Chorreadero a 14 kilómetros de Chiapa de Corzo, rumbo a San Cristóbal de las Casas; así fue que localizamos la caja de agua con tramos enterrados de tubería original.

También Leonardo identificó el eje principal norte-sur donde la Piedra Ahorcada, una peña que se encuentra en lo alto de uno de los barrios de Chiapa, intersecta uno de los arcos de la pila, y forma un ángulo recto con la ceiba centenaria, denominada *Pochota* por los chiapacorcerños.

Leonardo y yo observamos que la *Pochota* se ubica en el centro de lo que pudo ser una gran plaza, donde se reunían los viandantes y sus recuas de mulas para saciar su sed, y donde los dominicos iniciaron la evangelización de los naturales. Nos dimos cuenta que los portales, actualmente ocupados por negocios de artesanías, se construyeron en la segunda mitad del siglo XIX, rompiendo la traza y extensión original de ese cuadrante. También nos percatamos que la gran plaza formaba parte del conjunto conventual al ubicarse al sur de la ceiba, a una equidistancia, mientras que la fuente se halla a 45 grados de la *Pochota*.

De regreso a la ciudad de México planeamos llevar a cabo otro recorrido por Chiapa de Corzo para conocer la distribución de sus barrios, ubicar las otras ceibas, y ver qué papel juegan en la traza de la población. De la misma manera, iríamos al encuentro de algunas ladrilleras para echar un vistazo al proceso de extracción de la arcilla, la manufactura y cocimiento de los ladrillos. Igualmente íbamos a recorrer

1 Carlos Navarrete, *La fuente colonial de Chiapa de Corzo. Encuentro de historias*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas/Miguel Ángel Porrúa, 1991.

varios ex conventos dominicos para conocer su patrón de asentamiento comparándolo con el de Chiapa de Corzo, y percibir qué semejanzas y diferencias podían existir entre ellos. Esto lo hicimos de manera rápida, hallando que en varios conjuntos conventuales dominicos existían fuentes públicas en la plaza principal del pueblo, y en algunos casos estaba una ceiba. Sin embargo, no pudimos concluir juntos el proyecto porque la salud de Leonardo fue mermando; no obstante llevamos a acabo el proyecto “La rehabilitación de edificios histórico-artísticos para fines culturales y museísticos en Extremadura y México”, en el estado de Morelos, con la participación de la Universidad de Extremadura y la DEH-INAH. A pesar de ello, seguimos trabajando en la pila de Chiapa hasta su fallecimiento en 2012.

Leonardo descubrió que la fuente mudéjar de Chiapa de Corzo fue trazada y edificada de acuerdo con el modelo de los molinos de viento destinados a la molienda de granos, en la región de Cartagena, Provincia de Murcia, en España. A mí me correspondió continuar con el proyecto en Chiapas buscando el patrón de asentamiento donde apareciera un convento dominico y una fuente pública con o sin una ceiba.

Como mencionamos líneas arriba, el célebre arqueólogo Carlos Navarrete² ha trabajado en Chiapas, y en particular la pila de Chiapa de Corzo. En su trabajo enumera brevemente algunas fuentes virreinales que aún existen en el estado de Chiapas. Nosotros encontramos algunas más que hemos ido incorporado a nuestra investigación; de las cuales enumeramos las siguientes.

La pila de San Marcos Tochtlán

Empezaremos por mencionar que en la antigua visita dominica, bajo la jurisdicción de la doctrina

² *Idem.*

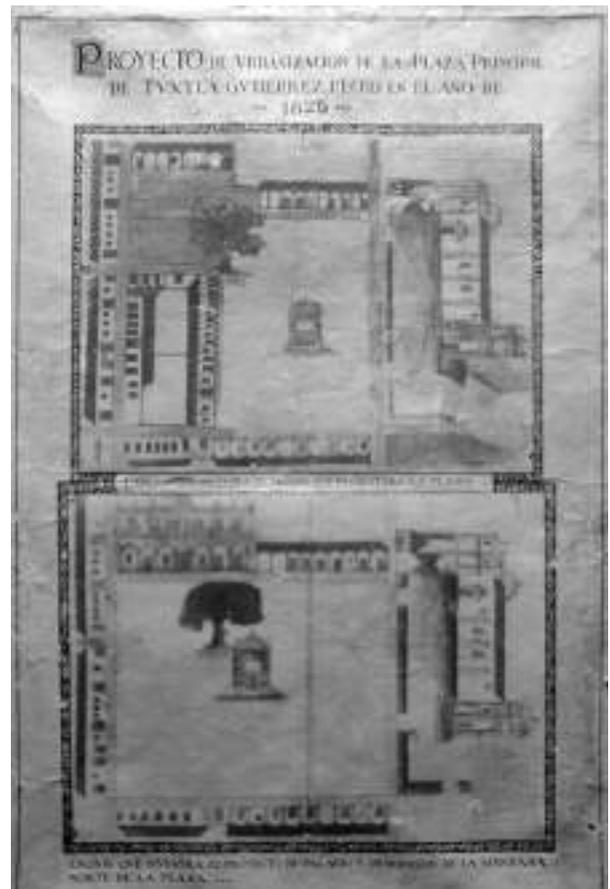


Figura 1. Plano de Tuxtla Gutiérrez, siglo XIX. Se aprecia la ceiba y la fuente. Reproducción en el Museo Regional de Antropología e Historia de la Ciudad.

de Chiapa de los indios, en San Marcos Tochtlán, ahora Tuxtla Gutiérrez, existió en su plaza central una fuente a un lado de una gran pochota que allí estaba. En un plano del siglo XIX se aprecian ambos. Tenía una bóveda con botareles y columnas con remates en sus ángulos. Tanto la gran ceiba como dicha pila ya no existen en la actual ciudad de Tuxtla. Lo que si podemos añadir es que parece seguir el modelo y trazo del diseño en Chiapa de los Indios con relación a la pochota como eje principal y la fuente ubicada a 45 grados, y la iglesia ubicada al sur.

A pesar de que en el plano se muestra un proyecto para renovar algunos edificios de la plaza, la pochota y la fuente aparecen tal como estuvieron



Figura 2. Pila del Arco a principio de siglo XX. Fotografía cortesía de carranza-chiapas.com.mx.

desde la época colonial hasta el siglo XIX, cuando desaparecieron.

“La pila del arco” en San Bartolomé de los Llanos

Todavía existe un acueducto con su pila de agua en el actual poblado de Venustiano Carranza, antes San Bartolomé de los Llanos, el cual fue edificado, al parecer en el siglo XVI, con mampostería de piedra y ladrillo cocido, llevando las aguas desde un manantial antiguamente denominado El Pozo, y actualmente La Toma, donde curiosamente existe una ceiba muy antigua que marca el lugar. Para los lugareños dicho acueducto es “El Arco” (figuras 2-3).

Aparentemente este acueducto fue diseñado por los dominicos poco después de haberse fundado la población en 1560. Tuvo varias remodelaciones, y la más connotada se hizo en 1792. El acueducto permaneció descuidado durante varios años, hasta que en 2002 el acueducto y la pila fueron restaurados por el ayuntamiento.³

La pila de Ocosingo

En la población de Ocosingo también existió una pila octogonal pública (figuras 4-5), la cual estaba

³ <http://carranzachiapas.com.mx/2012/el-arco/>.



Figura 3. Acueducto y pila de Carranza en la actualidad. Fotografía de Miguel Espinosa.

cercana a una ceiba que había en la plaza central del pueblo. Era muy concurrida por arrieros y caminantes que llegaban ahí a calmar su sed. Estuvo en uso hasta los años cincuenta, cuando llegó el agua potable entubada a la población. Por desgracia no sabemos mucho de ella, pero probablemente también fue obra de los dominicos porque muestra el mismo patrón de asentamiento que en Chiapa de Corzo, el sistema de Ceiba y fuente de agua.

| 95



Figura 4. Pila de Ocosingo. Principios del siglo XX. Fotografía de www.mexicoenfotos.com/antiguas/chiapas/ocosingo/MX12833956229766.



Figura 5. Pila de Ocosingo en la actualidad. Fotografía de www.mexicoenfotos.com/antiguas/chiapas/ocosingo/MX12833956229766.



Figura 6. Pila de Ixtapa en los años noventa del siglo XX. Fotografía de <http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/EWM07chiapas/municipios/07044a.html>.



Figura 7. Pila de Ixtapa en la actualidad. Fotografía de Apolinar Girón.

En la actualidad sólo es un monumento en el parque al que se le instaló un sistema de alumbrado modificando su construcción como surtidor de agua.

La fuente de Ixtapa

En realidad es un pozo alineado a un ceiba, que en la actualidad se está secando con riesgo de perder este centenario patrimonio histórico y arbóreo. Mostraba un brocal rodeado de seis columnas y franqueado por dos arcos unidos por un remate. La gente del lugar cariñosamente le llama “pila árabe” o “mudéjar”, misma que orgullosamente plasmaron en el escudo del municipio. Ahora es parte decorativa del parque central. No obstante, la pila pública antigua muestra la asociación entre pochota y fuente (figuras 6-7).



Figura 8. Pila de Tenejapa en la actualidad. Fotografía de www.foro-mexico.com/fotos/962tenejapa.



Figura 9. Pila de Tenejapa en la actualidad. Fotografía de tucutchux.files.wordpress.com.

La fuente de Tenejapa

En Tenejapa también hay un pozo rodeado por un brocal ochavado cubierto con cuatro columnas y una bóveda de media naranja. Se parece mucho al estrado hexagonal que se aprecia en el claustro de los reyes en el convento dominico de Salamanca. No ha sido modificada del todo, aunque sabemos que fue remozada a principios del siglo pasado. De acuerdo con Carlos Navarrete, esta fuente muestra un fuerte influjo de los tratados de Vignola, aunque aplicado muy tardíamente para los Altos de Chiapas.⁴ Y para nosotros reafirma el patrón de asentamiento de la fuente pública frente al templo dominico (figuras 8-9).

⁴ Carlos Navarrete, *op. cit.*, p. 16.



Figura 10. Pila de Tuxtla Chico en la actualidad. Fotografía de Carlos Citalan.



Figura 11. Pila de Tuxtla Chico. Rodeada de jardineras. Fotografía de Carlos Citalan.

La pila de Tuxtla Chico

Asimismo una fuente virreinal con sus bebederos para el ganado, de planta octogonal muy parecida a la de Chiapa de Corzo, se halla en Tuxtla Chico, siendo de los pocos ejemplos que aún se conservan en la costa sur de Chiapas. Fue restaurada y modificada en los años setenta alterando el brocal, cubriéndola de piedra de río para darle un toque “más colonial”. En la actualidad está en el parque central y sirve de macetero (figuras 10-11). Existe otra fuente que se halla enfrente de la iglesia, pero al parecer fue construida por los dominicos en el siglo XIX.

Las fuentes de Comitán

Por último mencionaré que en Comitán tenemos el mismo patrón que en los otros sitios donde exis-



Figura 12. Iglesia y fuente de Comitán de Domínguez, en la actualidad. Fotografía de Mel Figueroa.



Figura 13. Fuente de San Caralampio a principios de siglo XX. Fotografía del Archivo Histórico Antonio Cancino Villar.



Figura 14. Bebederos de San Caralampio en la actualidad. Fotografía de viajeleca.com.

te una pila de agua pública frente a la iglesia (figura 12). Sin embargo no sabemos a ciencia cierta si la fuente que está en el parque central de Comitán sea antigua o es una construcción reciente.

Lo que sí podemos afirmar es que en el barrio de San Caralampio existió una pila pública (figuras

13-14) donde se detenían los arrieros, comerciantes y viajeros para proveerse de agua. Curiosamente frente a la iglesia florecía una frondosa ceiba bajo la cual se reunía la gente para conversar y comerciar. Desafortunadamente se destruyó la fuente y los bebederos para las monturas. Se construyó uno más moderno a un costado de la plaza, pero en la actualidad no tiene tanta agua.

Comentarios finales

Por desgracia es tanta la falta de información y espacio para continuar en estos párrafos describiendo algunas otras fuentes; pese a ello se destacaron las más representativas que muestran una constante en el patrón de asentamiento. Pareciera que los dominicos se dieron a la tarea de construir fuentes públicas cercanas a su iglesia y alineadas a un antiguo árbol que estuviera en el centro de una gran plaza. Así se aprecia en

Chiapa de Corzo; hubo otras en Tuxtla Gutiérrez, Ocosingo e Ixtapa.

Claro que este mismo modelo no se aplicó en todas las regiones, sino que se adecuó a los asentamientos donde pudo haber un inveterado árbol sagrado vinculado con un antiquísimo manantial. En las poblaciones donde no había un árbol, los dominicos simplemente pusieron una fuente pública para surtir de agua a los viajeros y sus monturas. Si bien este patrón de asentamiento es menos común, existen algunos ex conventos dominicos que lo muestran tanto en Chiapas como en Guatemala. Parece que este tipo de conjunto conventual se hizo en los primeros años de la conquista espiritual de la región. Falta recorrerla con más calma para corroborar esta hipótesis e incorporar nueva información que nos muestre cómo era la traza de las doctrinas dominicas y su relación con el manejo y abastecimiento del agua a lo largo del camino real, que comunicaba las provincias de Tabasco con las de Chiapa y Guatemala.

